Llamado a servir


Jeetendra More

Desde su niñez, Jeetendra sentía el llamado de Dios para ser pastor. Por eso, cuando su familia no le pudo continuar pagando su educación, Jeetendra solicitó la oportunidad de ser un pionero con Misión Global. Aún siendo adolescente, lo enviaron a trabajar a una aldea cerca del hogar de sus padres en la India occidental.

PRAVEEN

En cierta ocasión, una pareja visitó a Jeetendra buscando ayuda para su hijo Praveen. El muchacho era brillante y muy buen estudiante. Cuando terminó su educación media, su tío lo invitó a trabajar en Mumbai.

El joven llegó a Mumbai y visitó a varios templos, llevó ofrendas y oró a los dioses al comenzar su búsqueda de empleo. Una de las solicitudes era para trabajar como representante de ventas de productos médicos y lo llamaron para una entrevista. Camino a la entrevista, se detuvo en su templo favorito a pedir una bendición especial. En la entrevista le fue muy bien y recibió el empleo. Praveen estaba seguro de que los dioses estaban contentos con él.

UNA ENFERMEDAD ATERRADORA

Durante los primeros tres meses todo iba bien en el trabajo. Sin embargo, un día sintió un fuerte dolor de cabeza y se tomó unos analgésicos que tenía en el maletín de medicinas, con la esperanza de sentirse mejor. Pero casi de inmediato comenzó a alucinar cosas espantosas. No lograba controlar sus pensamientos y acciones. Praveen se preguntaba si estaría perdiendo la razón.

Su tío pensaba que estaba volviéndose loco, pero dudó en llevarlo al médico por miedo a que los médicos lo internarían en un psiquiátrico. Así que lo regresó a su casa en la aldea para que descansara lejos del bullicio y ambiente contaminante de la ciudad.

La conducta del muchacho consternó a sus padres, quienes temían que un espíritu maligno lo había poseído. Hicieron todo lo que tenían a su disposición por su hijo, llamando a los hechiceros de la aldea para que por medio de su magia hicieran huir a los demonios. Pero su condición no manifestaba cambios. Nada parecía ayudarlo y Praveen permaneció enfermo más de un año.

EXPULSAN AL DIABLO

Después de todo este tiempo, alguien le sugirió a la familia que le pidiera a los cristianos que oraran por Praveen. Sus padres encontraron a Jeetendra, el pionero de Misión Global, y le contaron las aflicciones que manifestaba su hijo. Jeetendra accedió a orar

EL DESAFÍO

- Más de un millón de personas en India se han convertido al adventismo en los últimos veinte años. En ocasiones se forman congregaciones enteras en la medida que la gente aprende del poder y el amor de Dios. Pero muchos nuevos creyentes no tienen una iglesia en la cual adorar a Dios. Muchos tienen sus servicios de adoración en el hogar de algún miembro o debajo de un árbol.
- Parte de las ofrendas del decimotercer sábado ayudarán a edificar ocho iglesias para las congregaciones que no tienen un lugar propio para sus servicios.
- Veamos el DVD de Misión Adventista para aprender más sobre las necesidades que hay de tener iglesias en la India.

por el muchacho y les pidió permiso para invitar a otros creyentes a unirse en oración por su hijo. Sus padres dijeron que sí.

Un grupo de creyentes se reunió en la casa de los padres de Praveen donde compartieron con ellos diversas promesas de la Biblia. Praveen estuvo quieto, escuchando la Palabra de Dios. Mientras oraban por él, Praveen inclinó la cabeza.

El grupo de creyentes regresó con regularidad a leer pasajes de la Biblia y a orar por Praveen. Sus padres notaron que cada vez que llegaba el grupo de cristianos, su hijo se tranquilizaba.

Durante tres meses este grupo de hermanos los visitó y oró en favor de Praveen. Su conducta y razón se normalizó y la familia entera aceptó a Jesús como su Señor. El muchacho fue bautizado y nuevamente se incorporó en el mundo laboral. Pero ahora se mantiene lejos de los templos de la ciudad. Sabe que solo hay un Dios que tiene el poder para cambiar la vida de las personas, y ese es Cristo Jesús.

FAMILIA ESTÉRIL

Durante cinco años, Manisha, una mujer de veintiséis años, había tratado de tener un hijo. Al principio sus suegros la llevaron a los templos y los lugares santos para orar y pedir por un hijo varón, pero conforme pasaba el tiempo, dejaron de tirar su dinero. Se le estaba acabando tiempo: si no se embarazaba pronto, su esposo la desecharía para casarse con otra. En su cultura, una mujer estéril carece de valor para su esposo y para su comunidad.

Su esposo Ruhan es el reparador de su aldea. Cierto día le pidieron que hiciera unas reparaciones en la casa donde vivía Jeetendra, el pionero para Misión Global. Conforme trabajaba, los dos entablaron una conversación. Jeetendra se enteró del deseo de la pareja de tener un hijo. Comprendió su anhelo y le ofreció orar para que Dios les diera un hijo.

Jeetendra visitó a la pareja y oró para que Manisha pudiera concebir. Leyó promesas de la Biblia para animar a la pareja a ser paciente, recordándoles que con Dios nada es imposible si uno cree. Les leyó el relato de Abraham y Sara. La joven pareja accedió a leer las promesas de la Biblia y orar con Jeetendra.

Al poco tiempo Manisha descubrió que estaba embarazada. La pareja tiró todos sus ídolos al río y aceptaron a Jesús como su Señor. Al confiar en Dios para todas sus bendiciones, se han convertido en una luz de fe para su familia y para la aldea completa.

CRECEN EN LA FE

Dios continua bendiciendo la obra de Jeetendra en esta pequeña aldea. Hoy dirige un pequeño grupo de veinticinco personas, de las cuales diez ya se han bautizado.

Sus ofrendas misioneras ayudan a sostener la obra de Misión Global y otros esfuerzos para difundir el amor de Dios por todo el mundo. Gracias.